



Docentes en primera línea:

Respuestas nacionales en materia de educación ante la crisis de la COVID-19

Marzo de 2021



Equipo Especial
Internacional sobre
Docentes para
Educación 2030

Conclusiones principales sobre las respuestas de los docentes nacionales ante el cierre de escuelas por la COVID-19

→ La gran mayoría de países exigió a los docentes adoptar la **enseñanza a distancia** en todas las regiones durante el cierre de las escuelas. En regiones de ingresos altos, como Europa, se priorizó el aprendizaje en línea en el 92% de los países, mientras que en las regiones con ingresos más bajos fue más común la enseñanza basada en programas de radio y televisión, por ejemplo, en Asia Central y Meridional (91%) o África Subsahariana (73 %).

→ Los **docentes con un contrato temporal**, que trabajan al margen de los convenios colectivos de la administración pública, recibieron el salario completo después del cierre de las escuelas en el 78% de los países del mundo; sin embargo, en África Subsahariana esta cifra se redujo al 70% de los países.

Si bien más países implementaron el **aprendizaje híbrido**, combinando la enseñanza presencial y a distancia, una vez que las escuelas comenzaron a reabrir, más países que presentaron informes en Asia Central y Meridional (58%) y en África Subsahariana (44%) recurrieron exclusivamente a la enseñanza presencial.

→ En todo el mundo, un tercio (33%) de los países respondieron a la reapertura de las escuelas contratando más docentes. Estos **esfuerzos de contratación**, sin embargo, fueron menos comunes en las regiones de ingresos más bajos, como, por ejemplo, África Septentrional y Asia Occidental (26%), Asia Central y Meridional (25%) o África Subsahariana (24%), donde ya existía una mayor necesidad de docentes.

→ Se ofrecieron diversas **formas de apoyo** a los docentes para facilitar su transición a la enseñanza a distancia e híbrida, entre las que se incluyeron instrucciones, contenido, formación especializada, atención profesional y psicosocial y herramientas basadas en las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC). Sin embargo, 1 de cada 10 países en todo el mundo informó de que no había apoyo para los docentes, cifra que ascendía a 1 de cada 5 en África Subsahariana.

→ Para mejorar **la salud y la seguridad** de docentes y estudiantes, países de todo el mundo implementaron medidas para reducir la cantidad de alumnos por aula y promover el distanciamiento físico, incluida la enseñanza híbrida (49%), la imposición de turnos de enseñanza (31%) y la incorporación de más docentes (14%). Además, la mitad o menos de los países de África Subsahariana (50%), América Latina y el Caribe (48%), Asia Central y Meridional (44%) y Oceanía (43%) indicaron que las escuelas tenían recursos suficientes, incluidos jabón y equipos de protección personal, e infraestructura como agua potable o instalaciones de agua, saneamiento e higiene (WASH).

→ En todo el mundo, la mayoría de los países (67%), entre los que se incluye el 65% de los países de África Subsahariana, alentaron a los docentes a interactuar con estudiantes, padres y madres mediante el uso de **aplicaciones de mensajes de texto**, entre otras herramientas.

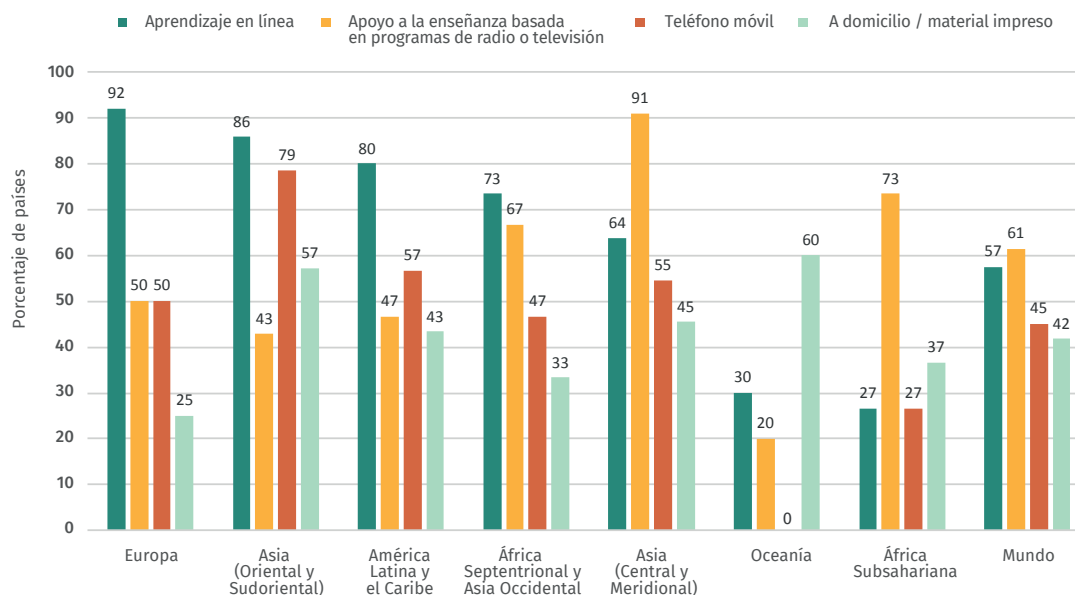
Cuando la pandemia de la COVID-19 alcanzaba su punto álgido en abril de 2020, 190 países de todo el mundo dictaban el cierre de sus escuelas. Estas medidas afectaron al menos a 1.600 millones de estudiantes y a más de 100 millones de trabajadores de la educación en todo el mundo, incluidos 63 millones de docentes de educación primaria y secundaria ([UNESCO, 2020](#)). Se presionó a los gobiernos, los líderes de la comunidad escolar y los docentes para que crearan respuestas innovadoras con el fin de que la enseñanza y el aprendizaje pudieran continuar.

Los docentes de todo el mundo estuvieron en la primera línea durante la crisis. El Equipo Especial Internacional sobre Docentes para Educación 2030 (o Equipo Especial sobre Docentes) emitió un [Llamado a la acción respecto a los y las docentes](#), instando a los gobiernos, proveedores de educación y financiadores a reconocer su papel fundamental en la respuesta

a la crisis de la COVID-19 y la ulterior recuperación. Entre las prioridades que enumeraba, estaban las de preservar el empleo y los salarios del cuerpo docente, priorizar su salud y seguridad, y brindarles apoyo y capacitación.

Esta hoja informativa arroja luz sobre las respuestas nacionales de los docentes en la educación primaria y secundaria para garantizar que la enseñanza pudiera continuar durante la pandemia. Aborda las prácticas de enseñanza a distancia, la protección del empleo de los docentes, la reapertura de las escuelas, la contratación de docentes, el apoyo a los docentes, la salud y la seguridad, y el seguimiento de los alumnos. Se basa en datos de la [encuesta sobre las respuestas nacionales en materia de educación ante el cierre de las escuelas por la COVID-19](#), realizada en 2020 por la UNESCO, UNICEF y el Banco Mundial, y administrada por el Instituto de Estadística de la UNESCO (IEU).

Figura 1: Porcentaje de países donde se obligó a los docentes de primaria a continuar dando clase, por tipo de educación a distancia y región, 2020



Fuente: UNESCO/ UNICEF/ Banco Mundial, 2020.

Tipos de educación remota o a distancia utilizados durante el cierre de las escuelas

Cuando las escuelas cerraron, diversas formas de educación remota o a distancia se convirtieron en el principal vehículo para que los docentes continuaran impartiendo clases, ya fuera mediante soluciones de alta o baja tecnología, o sin tecnología alguna.

→ Durante los primeros cierres de escuelas, la mayoría de los países pidieron a los docentes de primaria que continuaran dando clase utilizando tecnologías en línea en Europa (92%), Asia Oriental y Sudoriental (86%) y América Latina y el Caribe (80%). Algunas de las excepciones fueron los Países Bajos, donde las decisiones se tomaron en el ámbito escolar, y Filipinas y Tailandia, donde las clases en línea se retrasaron. (Figura 1).

→ Por diferentes razones, sobre todo la falta de Internet en el hogar, solo el 27% de los países de África Subsahariana introdujeron la enseñanza en línea siempre que fue posible, incluidos Botswana, Congo (República del), Guinea, Nigeria, Sudáfrica y el Senegal. En Oceanía, el 30% de los países introdujeron las clases en línea.

→ En el 91% y el 73% de los países de Asia Central y Meridional y África Subsahariana respectivamente se pidió a los docentes que apoyaran la enseñanza basada en programas de radio o televisión para llegar al máximo número de alumnos posible.

→ A nivel mundial, el 45% de los países pidieron a los docentes que utilizaran dispositivos móviles en la enseñanza. Fue más frecuente en Asia Oriental y Sudoriental (79%) como complemento del aprendizaje en línea.

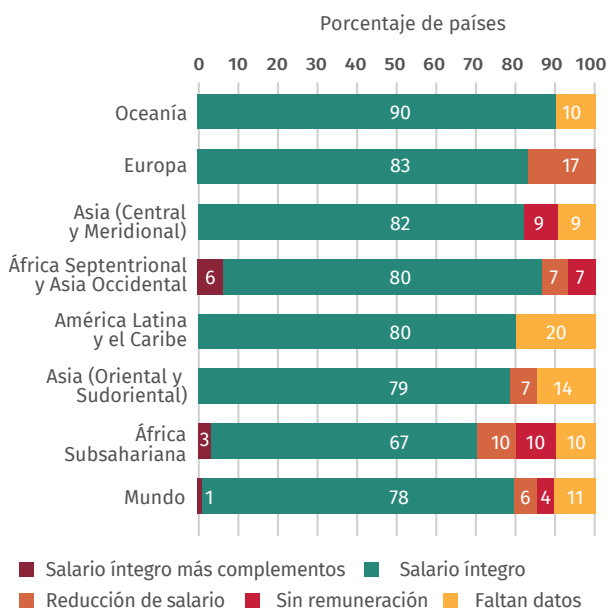
→ La enseñanza a domicilio o en papel fue la que menos se exigió a los docentes (lo indicaron el 42% de los países), si bien resultó la vía más común para continuar con las clases en Oceanía (60%).

Proteger el empleo y los salarios de los docentes

Los cierres de escuelas pueden afectar de formas diferentes al [salario y las prestaciones de los docentes](#). Por ejemplo, los docentes del sector público que trabajan en el marco de los convenios colectivos para el personal de la administración pública tienen más probabilidades de recibir el salario y las prestaciones habituales después de los cierres, mientras que el salario y otras prestaciones de los docentes “con contratos temporales” y del sector privado están sujetos con mayor frecuencia a interrupciones o reducciones. La interrupción del pago a los docentes con contratos temporales tiene efectos negativos en la educación, ya que el abandono de docentes conlleva gastos para contratar y formar a otros nuevos una vez que las escuelas reabran.

→ Alrededor de 8 de cada 10 países en todo el mundo pagaron íntegramente a los “docentes con contratos temporales” después del cierre de las escuelas, con porcentajes que van desde el 90% de los países en Oceanía hasta el 70% en África Subsahariana (figura 2).

Figura 2: Estado de los pagos salariales, por región, 2020



Fuente: UNESCO/ UNICEF/ Banco Mundial, 2020.

→ En África Subsahariana, los “docentes con contratos temporales” no recibieron remuneración alguna en Burkina Faso, Guinea y el Togo, mientras que los salarios se redujeron en Ghana, Kenya y Sierra Leona.

→ En otras regiones, los “docentes con contratos temporales” dejaron de percibir su salario en Bosnia y Herzegovina, Nepal, San Marino y el Yemen, mientras que los salarios se redujeron en el Líbano y Viet Nam.

→ Los docentes de la República Árabe Siria y Santo Tomé y Príncipe cobraron un suplemento además de su salario habitual.

Reapertura de escuelas y formatos de enseñanza utilizados

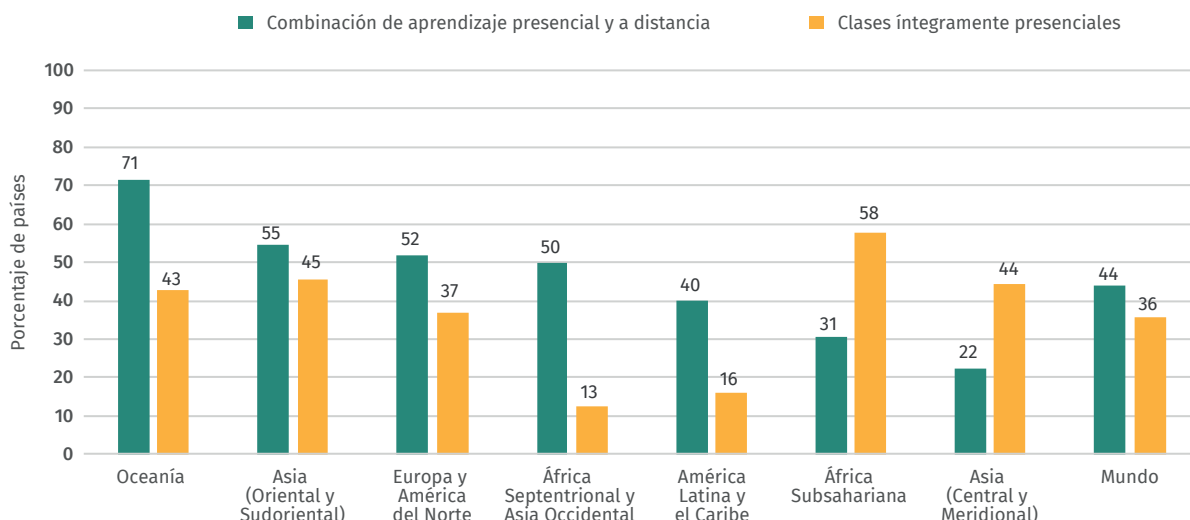
Durante el tercer trimestre de 2020, los sistemas educativos de varios países se encontraban en plena pausa académica planificando la reapertura, mientras que otros ya habían reabierto y aplicaban el aprendizaje híbrido o totalmente presencial. La enseñanza presencial representó una segunda transformación significativa, con protocolos de salud y seguridad, aprendizaje en grupos pequeños y gestión de nuevas rutinas.

→ A escala mundial, el 44% de los países indicó en su informe haber implementado un enfoque híbrido de aprendizaje presencial y a distancia cuando las escuelas volvieron a abrir, mientras que el 36% de los países recurrieron a la enseñanza presencial en el aula (figura 3).

→ Los enfoques híbridos fueron más comunes que la enseñanza presencial en la mayoría de las regiones, con mayor frecuencia en Oceanía, según informaron el 71% de los países, y el 55% y el 52% de los países de Asia Oriental y Sudoriental y Europa y América del Norte.

→ Por el contrario, la mayoría de los países de las regiones de ingresos bajos, como África Subsahariana y Asia Central y Meridional, impartieron clases íntegramente presenciales, según informaron el 58% y el 44% de los países, en comparación con el 31% y el 22% que ofrecieron un sistema combinado de clases.

Figura 3: Porcentaje de países que ofrecieron una combinación de aprendizaje presencial y a distancia, y clases íntegramente presenciales, por región, 2020



Fuente: UNESCO/ UNICEF/ Banco Mundial, 2020.

Nota: Las cifras no suman el 100% porque algunos sistemas educativos permanecieron cerrados o en pausa académica o porque faltan datos.

Contratación de docentes para afrontar la falta de personal y reducir el número de alumnos por aula

La enseñanza se volvió más lenta con las clases a distancia y la falta de dispositivos, competencias y confianza para impartir de un modo eficaz este tipo de educación. Con una mayor necesidad de recursos humanos y la posibilidad de que aumentara la tasa de absentismo y abandono, los países tuvieron la oportunidad de contratar docentes adicionales ignorando el proceso cíclico normal de contratación.

→ En el plano mundial, aproximadamente una cuarta parte de los países indicaron haber adoptado medidas para contratar nuevos docentes con el fin de reabrir las escuelas en el tercer trimestre de 2020, lo que sugiere que la mayoría de los países no contratarán más allá de las necesidades básicas debido a la rotación cíclica (**figura 4**).

→ Las medidas dirigidas a contratar más docentes para la reapertura fueron más comunes en Oceanía (29% de los países), Asia Oriental y Sudoriental (27%) y en Europa y América del Norte (26%); y menos comunes en Asia Central y Meridional (22%) y en África Subsahariana (19%), donde el número de docentes ya era insuficiente en varios países.

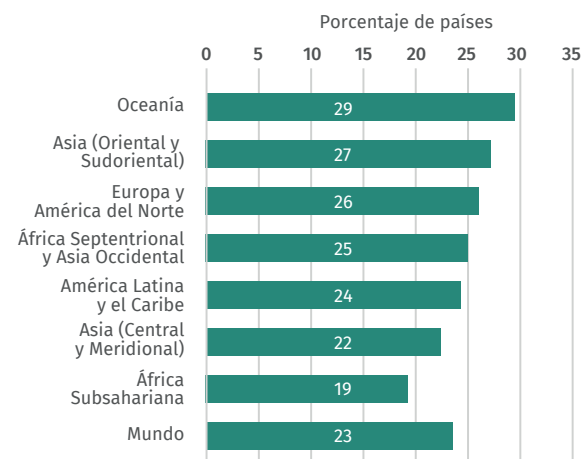
→ En Qatar se promulgaron nuevas medidas de contratación para compensar el aumento de la tasa de abandono, mientras que en Sudáfrica se introdujo la contratación adicional para garantizar la presencia de suplentes durante la ausencia de los docentes de baja debido a los mayores riesgos para la salud. A la hora de identificar posibles candidatos, Gambia planificó volver a llamar a los docentes jubilados.

→ Varios países introdujeron medidas para contratar docentes adicionales y, así, reducir el número de alumnos por aula y facilitar el distanciamiento físico en respuesta a las preocupaciones en torno a la salud y la seguridad. Entre ellos, cabe citar a Irlanda, el Japón y Luxemburgo, que están promoviendo el aprendizaje en grupos pequeños. Santo Tomé y Príncipe tiene como objetivo reducir su ratio de alumnos por docente de 50:1 a 36:1, mientras que Guinea Ecuatorial y Kenya se han propuesto contratar docentes en función de la capacidad escolar recomendada y el trabajo por turnos.

Apoyo brindado a los docentes

Es fundamental apoyar a los docentes a medida que adoptan la enseñanza a distancia. También es necesario hacerlo cuando retoman la práctica presencial

Figura 4: Porcentaje de países que contratan nuevos docentes, por región, 2020



Fuente: UNESCO/ UNICEF/ Banco Mundial, 2020.

o adoptan métodos híbridos, lo que para muchos representa un segundo cambio significativo en la enseñanza. Los docentes necesitan una orientación detallada para utilizar y apoyar con éxito la educación a distancia, por ejemplo, a través de la radio, la televisión y las plataformas de aprendizaje en línea. También necesitan contenido para las clases a distancia, como recursos educativos abiertos (REA), planes didácticos de muestra y formación especializada.

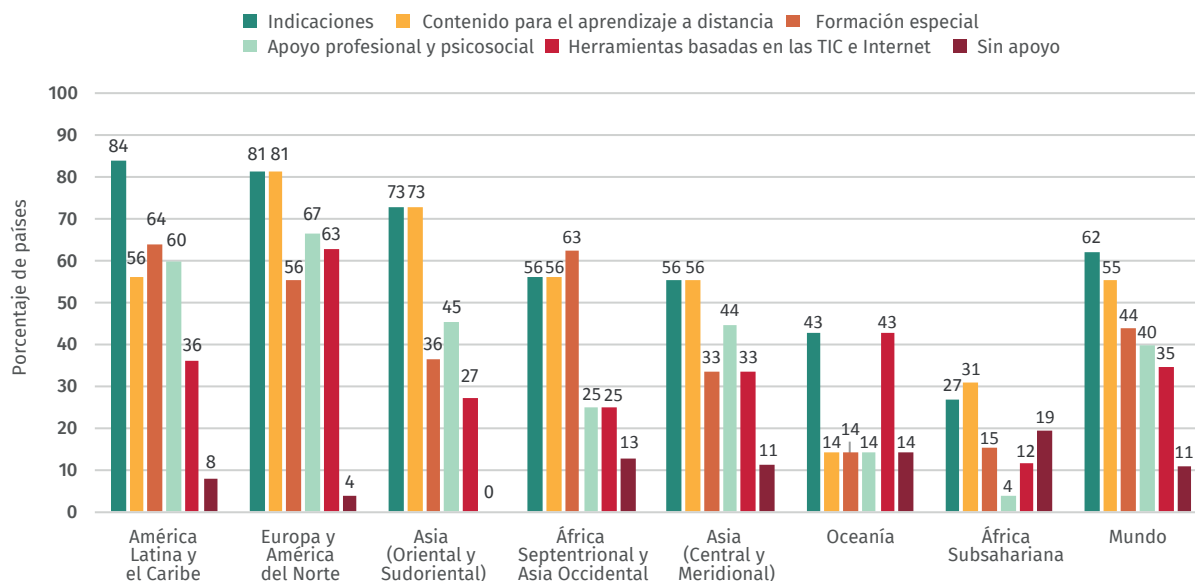
Los primeros [datos](#) ya demostraron que la pandemia agravó la brecha digital; por tanto, los países pueden dotar a los docentes de herramientas basadas en las TIC y proporcionarles acceso gratuito a Internet. Debido al impacto en los docentes, en forma de riesgos para la salud y una mayor carga de trabajo (a menudo agravado por las responsabilidades personales del cuidado de los niños), los países pueden ofrecer más apoyo profesional y personal a través de chats grupales y foros en línea para compartir ideas y contenido que ayuden a reducir el estrés, así como para que los docentes apoyen a otros compañeros.

→ Ofrecer indicaciones sobre la educación a distancia fue la respuesta más frecuente en todo el mundo (62%), proporcionada por tres cuartas partes o más de los países de Europa y América del Norte (81%), América Latina y el Caribe (84%) y Asia Oriental y Sudoriental (73%) (**figura 5**), en comparación con un 27% de los países de África Subsahariana.

→ El 81% de los países de Europa y América del Norte y el 73% de Asia Oriental y Sudoriental proporcionaron contenido para el aprendizaje a distancia, pero solo lo hicieron el 31% de los países de África Subsahariana y el 14% de Oceanía.

→ Se ofreció formación especial en el 44% de los países y con mayor frecuencia en América Latina y el Caribe (64%) y África Septentrional y Asia Occidental (63%). En menor medida se ofreció en África Subsahariana (15%) y Oceanía (14%)

Figura 5: Porcentaje de países que ofrecieron apoyo adicional a los docentes, por tipo y región, 2020



Fuente: UNESCO/ UNICEF/ Banco Mundial, 2020.

Formación docente especializada en la enseñanza basada en las TIC

En cuanto a los tipos de formación especializada que recibieron los docentes, las respuestas muestran que la formación se centró principalmente en mejorar las competencias en las TIC para la enseñanza a distancia. La capacitación impartida cubrió especialmente las plataformas de aprendizaje o comunicación en línea establecidas por el Ministerio, como es el caso de Belice, Estonia, Libia y el Uruguay; o creadas por el sector privado (por ejemplo, Google Classroom, Microsoft Teams y Zoom), como en Bhután, Honduras, México y Mongolia. En Bélgica, la formación también se centró en el uso y la creación de REA, mientras que en la República Democrática Popular Lao se incluyó el uso de vídeo en línea. En los países con menos recursos, la formación se concentró en la enseñanza por televisión, como en las Islas Salomón, y en el uso de la radio, como en Liberia. Algunos países también mencionaron la formación en competencias pedagógicas específicas propias de la enseñanza a distancia, incluida la forma de interactuar con los estudiantes de forma remota, como en Mauricio.

→ Se brindó apoyo profesional y psicosocial en el 40% de los países, porcentaje que oscila desde el 67% en Europa y América del Norte hasta solo el 4% en África Subsahariana.

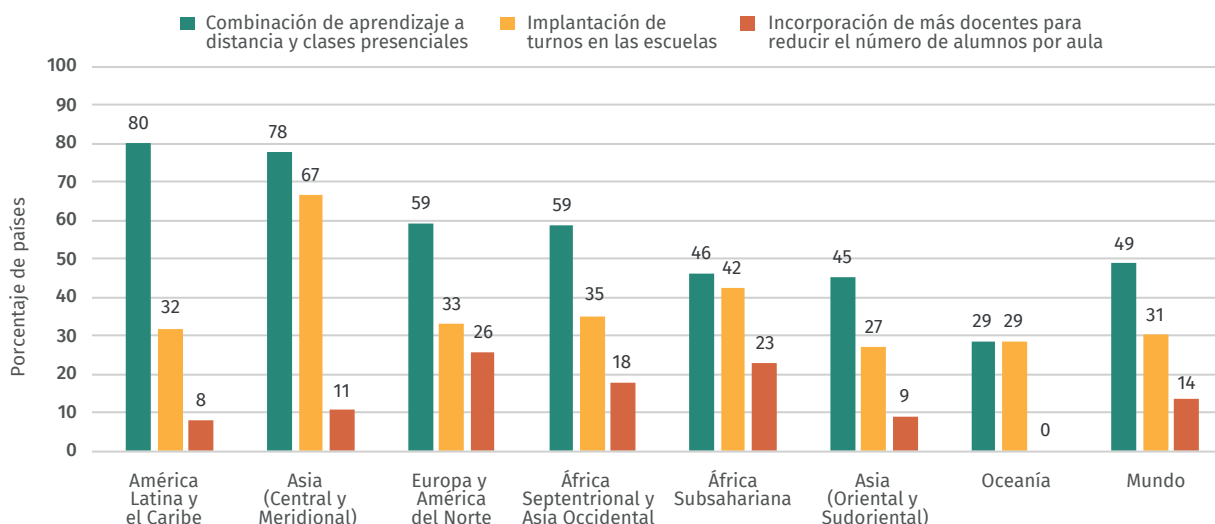
→ La dotación de herramientas basadas en las TIC e Internet fue más común en Europa y América del Norte (63%), seguida de Oceanía (43%), y en aproximadamente un tercio de los países de América Latina y el Caribe y en todas las subregiones de Asia. Por el contrario, solo el 12% de los países de África Subsahariana indicaron haber proporcionado herramientas basadas en las TIC e Internet, incluidos Camerún, el Congo y Sudáfrica.

→ No se ofreció apoyo profesional a los docentes en 1 de cada 10 países a escala mundial, ratio que se reduce a 1 de cada 5 en África Subsahariana, incluidos Angola, Eritrea, Mozambique, Nigeria y Santo Tomé y Príncipe. En otros lugares, como Argelia, Guatemala, el Pakistán, Suriname, Vanuatu y el Yemen, no se brindó apoyo.

Medidas para garantizar la salud y la seguridad de los docentes durante la reapertura de las escuelas

Los países han promulgado diferentes medidas nacionales en materia de salud y seguridad para proteger a los docentes. Algunas de ellas incluyen combinar el aprendizaje a distancia y la enseñanza presencial, implantar turnos en las escuelas para reducir la cantidad de personal y estudiantes presentes al mismo tiempo, e incorporar más docentes para reducir el número de alumnos por aula. Para que comience la enseñanza presencial, también es importante que las escuelas tengan los recursos (es decir, jabón, mascarillas, equipos de protección personal) y la infraestructura (instalaciones de agua, saneamiento e higiene) adecuados.

Figura 6: Medidas para garantizar la salud y la seguridad de los docentes durante la reapertura de las escuelas, por región, 2020



Fuente: UNESCO/ UNICEF/ Banco Mundial, 2020.

→ A escala mundial, la combinación de la enseñanza a distancia y presencial con el fin de reducir el número de alumnos por aula fue la respuesta más común (49%) para garantizar la seguridad de los docentes, seguida de la imposición de turnos (31%), mientras que la incorporación de nuevos docentes (14%) fue la menos frecuente (figura 6).

→ La combinación de clases a distancia y presenciales fue la medida más habitual en América Latina y el Caribe y en Asia Central y Meridional, según informaron el 80% y el 78% de los países, en comparación con solo el 29% de los países de Oceanía.

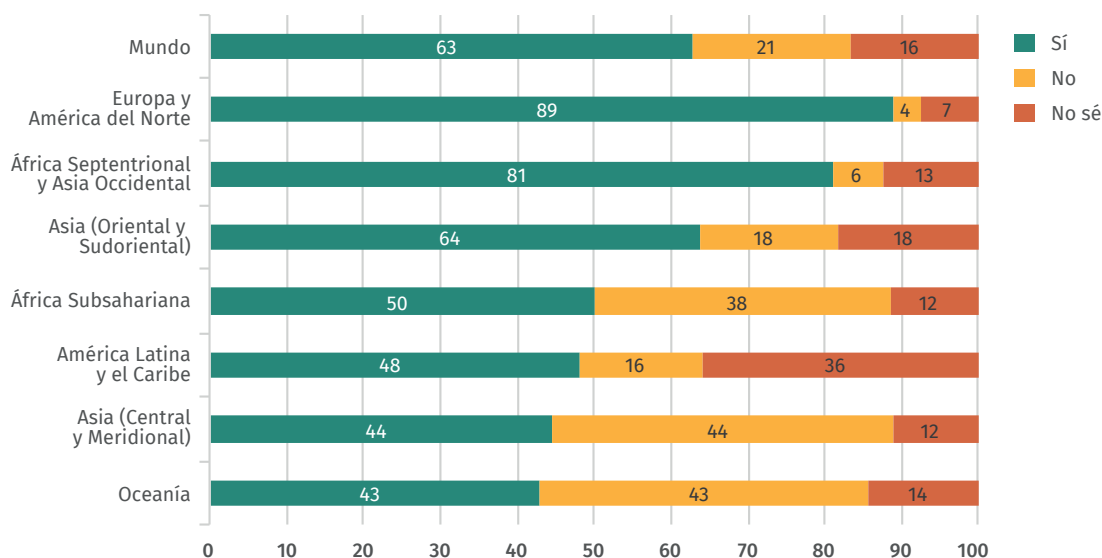
→ La imposición de turnos para promover protocolos de distanciamiento físico fue la respuesta más frecuente en Asia Central y Meridional, aplicada en el

67% de los países, en comparación con solo el 27% en Asia Oriental y Sudoriental.

→ La incorporación de más docentes para reducir el número de alumnos por aula fue la medida más habitual en Europa y América del Norte, aplicada por el 26% de los países, frente a apenas un 8% en América Latina y el Caribe y ninguno en Oceanía.

→ Aproximadamente el 63% de los países en todo el mundo indicaron tener recursos, productos básicos e infraestructura suficientes para garantizar un saneamiento adecuado en las escuelas y proteger a los docentes. Sin embargo, este porcentaje pasa del 89% de los países de Europa y América del Norte a menos del 50% en África Subsahariana, América Latina y el Caribe, Asia Central y Meridional y Oceanía (figura 7).

Figura 7: Proporción de países con recursos, productos básicos e infraestructura adecuados para garantizar la seguridad de docentes y estudiantes, por región, 2020



Fuente: UNESCO/ UNICEF/ Banco Mundial, 2020.

Cómo llegaron los docentes a los estudiantes

En la transición hacia formas de enseñanza híbridas y a distancia, se alentó a los docentes a seguir interactuando con los estudiantes o con sus padres y madres. Esta comunicación ayuda a los docentes a comprobar que los estudiantes siguen el ritmo, a responder preguntas y dar opiniones, así como a impulsar la motivación y la moral de los alumnos. Los docentes disponen de diferentes medios, pero muchos requieren acceso a las TIC e Internet, y todos ellos exigen una inversión de tiempo.

→ A escala mundial, se promovió sobre todo el uso de las aplicaciones de mensajes de texto tipo WhatsApp en teléfonos móviles, tal y como indicaron el 67% de los países. A estas les siguieron las llama-

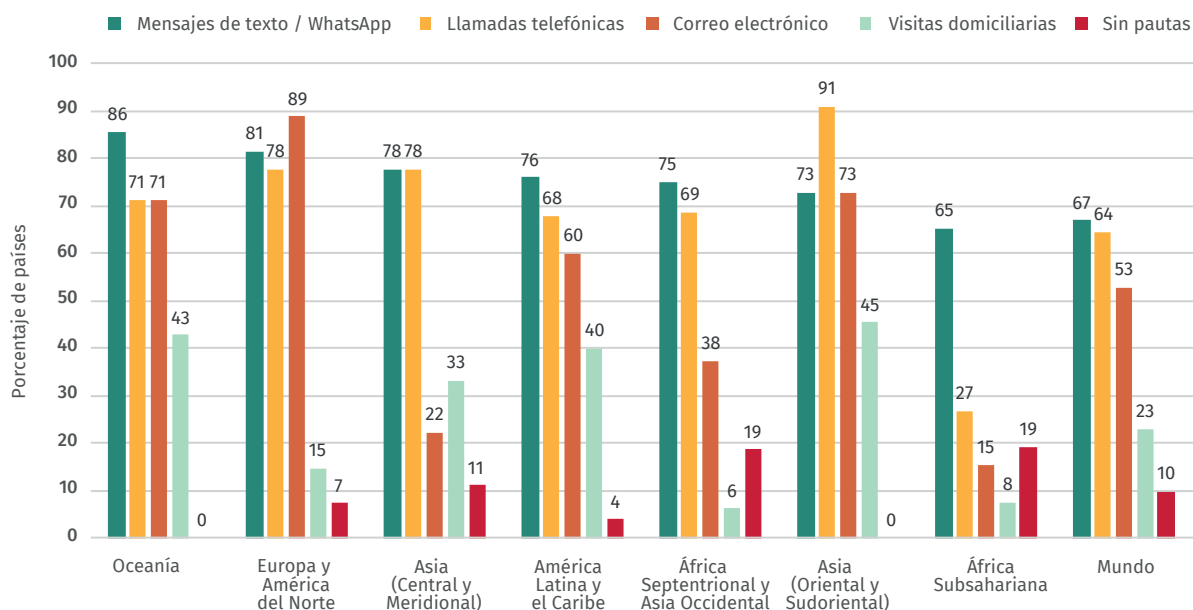
das telefónicas (64%), los correos electrónicos (53%) y las visitas domiciliarias (23%) (figura 8).

→ En al menos 7 de cada 10 países de Europa y América del Norte, Asia Oriental y Sudoriental y Oceanía, se animó a los docentes a realizar llamadas telefónicas y utilizar el correo electrónico.

→ En África Subsahariana, los mensajes de texto fueron el principal medio de comunicación, según informaron el 65% de los países; y aproximadamente 1 de cada 5 países (19%) no dio a los docentes indicación alguna sobre cómo interactuar con los estudiantes y con sus padres y madres.

→ En todo el mundo, la visita domiciliaria fue la medida que menos se promovió para mantener una comunicación permanente con los alumnos, tal y como indicaron el 23% de los países. Sin embargo, se fomentó con mayor frecuencia en Asia Oriental y Sudoriental (45%), Oceanía (43%) y América Latina y el Caribe (40%).

Figura 8: Tipos de interacción promovida entre los docentes y los estudiantes y sus padres y madres, por región, 2020, tercer trimestre



Fuente: UNESCO/ UNICEF/ Banco Mundial, 2020.

Conclusiones y recomendaciones

Los docentes, que siempre han sido considerados como la aportación escolar más importante para garantizar la calidad de la educación, se han visto significativamente afectados por la pandemia de la COVID-19.

Si bien la transición al aprendizaje en línea ha brindado nuevas oportunidades para innovar en la enseñanza y el aprendizaje, también ha presentado algunos desafíos. La mayoría de los docentes han experimentado cargas de trabajo mayores al cambiar a la enseñanza en línea; han tenido que impartir clases a distancia y adaptar los contenidos, formarse en nuevas tecnologías y establecer nuevas rutinas de trabajo.

En el momento en que los países avanzan hacia la reapertura de las escuelas y la introducción de modelos de aprendizaje mixto que combinan la educación presencial y a distancia, los docentes deben recibir apoyo. **Los gobiernos deben proporcionar a los docentes pautas, contenido, herramientas y apoyo profesional y psicosocial con el fin de desarrollar capacidades, brindar apoyo socioemocional y garantizar que estén preparados y equipados para mantener la enseñanza y el aprendizaje durante la pandemia.**

Lectura adicional: Si bien esta hoja informativa se centra en datos relacionados con los docentes, un examen más detallado de las respuestas nacionales se encuentra disponible en el informe titulado: “¿Qué hemos aprendido?: Hechos salientes de una encuesta a los ministerios de educación sobre las respuestas nacionales a la COVID-19” ([informe completo en inglés](#) y el [resumen ejecutivo en español](#)) (UNESCO, UNICEF y Banco Mundial, 2020).

La reapertura de las escuelas también requiere que las autoridades educativas adopten medidas para garantizar la salud y la seguridad de estudiantes y docentes. Siempre que sea posible, es fundamental recurrir al aprendizaje híbrido, los turnos escalonados y la contratación de docentes adicionales para apoyar clases con menos alumnado que cumplan las normas nacionales de salud y seguridad. Asimismo, es importante mejorar los recursos en el ámbito escolar, en particular, los equipos de protección personal y los geles desinfectantes, así como garantizar una infraestructura adecuada, lo que incluye más aulas, agua potable e instalaciones de agua, saneamiento e higiene.

La contratación de nuevos docentes y la protección de los salarios, las condiciones de trabajo y los derechos laborales deben ser elementos fundamentales para lograr la sostenibilidad del personal docente y garantizar que el alumnado no sienta los efectos negativos de la falta de docentes capacitados. Para desarrollar respuestas integrales de los docentes, sin dejar a nadie atrás, es fundamental tener en cuenta cómo afecta esto a los alumnos de diferentes niveles educativos, especialmente a los más desfavorecidos.

El Equipo Especial Internacional sobre Docentes para Educación 2030 (también conocido como Equipo Especial sobre Docentes) es una alianza mundial e independiente. Está formada por gobiernos nacionales, organizaciones intergubernamentales, organizaciones no gubernamentales, organismos de desarrollo internacional, organizaciones de la sociedad civil, organizaciones del sector privado y organismos de las Naciones Unidas que trabajan conjuntamente para promover las cuestiones relacionadas con la docencia.

La Secretaría del Equipo Especial Internacional sobre Docentes para Educación se encuentra en la sede de la UNESCO en París.

Para obtener más información, consulte:
<https://teachertaskforce.org/es>

Publicado en 2021 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO),
7, place de Fontenoy, 75352 París 07 SP, Francia

©UNESCO 2021

Esta publicación está disponible en Acceso Abierto bajo la licencia Attribution-ShareAlike 3.0 IGO (CC-BY-SA 3.0 IGO) (<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/igo/>).

Portada: Drazen Zigic/Shutterstock.com
Diseñada por Antonio di Vico

Al utilizar el contenido de esta publicación, los usuarios aceptan las condiciones de utilización del Repositorio UNESCO de Acceso Abierto (<https://es.unesco.org/open-access/terms-use-ccbysa-sp>).

La presente licencia se aplica exclusivamente al contenido del texto de la publicación. Para utilizar cualquier otro material que no esté identificado claramente como perteneciente a la UNESCO, deberá solicitarse autorización previa a: publication.copyright@unesco.org o a la Unidad de Publicaciones de la UNESCO, 7, place de Fontenoy, 75352 París 07 SP, Francia.



Las denominaciones empleadas y la presentación de los datos que contiene esta publicación no implican de parte de la UNESCO o del Equipo Especial Internacional sobre Docentes para Educación 2030 juicio alguno sobre la situación jurídica de los países, territorios, ciudades o zonas o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.

Las ideas y opiniones expresadas en esta publicación son las de sus autores, no son necesariamente las de la UNESCO y no comprometen a la Organización en ninguna manera.